¡Proletarios de todos los países, uníos!

El Comunista

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

MARZO 1991 Nº 22 (NUEVA EDICIÓN) PRECIO: 100 PTAS. 9 FF.

IRAK PERDIÓ LA GUERRA. PERO: ¿QUIENES MAS LA HAN PERDIDO. Y QUIENES LA GANAN REALMENTE?

El 2 de agosto de 1990, Irak ocupaba militarmente Kuwait. Como se ha ido demostrando los imperialistas norteamericanos conocían las intenciones iraquíes, al menos desde abril-mayo, por los informes de la CIA, y desde el 25 de julio por boca de Sadam Hussein, en conversación formal mantenido con Avril Glaspie, embajadora estadounidense en Bagdad. Está demostrado que los yankis le dieron luz verde a los iraquíes para que se lanzasen a la aventura de la modificación de las fronteras, e incluso de la ocupación del emirato kuwaití. Después de tenderle la trampa al cazador, o sea al gobierno iraquí, y de que éste picara el anzuelo, los americanos se desdijeron de lo prometido (la no intervención en disputas fronterizas entre paises árabes), organizando el cerco para cazar al cazador furtivo.

El cerco fue organizado pacientemente, sin prisas: primero el bloqueo comercial por mar, después por tierra y aire. Y como establecía el Financial Times (3-8-1990): "Las sanciones puramente económicas no tendrán credibilidad ni serán respetadas sin una fuerza militar que las respalde. A fin de cuentas, la única respuesta posible a un acto ilegal de fuerza es poner al servicio una fuerza mayor". Esta ha sido la lógica seguida: poner al servicio del mayor y eterno agresor, una fuerza militar, industrial, tecnológica, de transporte, de logística, económica y política miles de veces superior a las potencialidades del capitalismo iraquí.

Con esta relación de fuerzas, el 17 de enero se iniciaron los bombardeos aéreos sobre Irak y el Kuwait ocupado. Las fuerzas aéreas iraquíes fueron reducidas rápidamente, viéndose imposibilitadas para entrar en combate por su inferioridad tecnológica, por la destrucción de sus centros de mando y de los sistemas antiaéreos. La batalla en el aire se decantó desde el primer día en favor del bloque aliado, pudiendo golpear y destruir, casi impunemente, los centros de mando, las instalaciones industriales, las centrales eléctricas y las potabilizadoras

(continúa en pág. 2)

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO

La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución stalinista; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiqueo personal y electoralesco.

SUMARIO

- Irak perdió la guerra...pag.1
- Perú: el cólera....pag.1-31
- Crisis en América Latina...pag.13
- Un texto de nuestra corriente:Las causas históricas del separatismo árabe....pag.21
- Argentina....pag.25
- Un texto de nuestra corriente: Tartufo o del pacifismo...pag.26
- Un texto de nuestra corriente: Pacifismo y Comunismo....pag.29

PERÚ: EL CÓLERA ENFERMEDAD CLASISTA

Mientras toda la atención del mundo civilizado se centraba y se centra, en la singular gesta de la "liberación" de Kuwait, en Perú miles de obreros y campesinos pobres enferman y mueren como consecuencia de una epidemia de cólera, la primera en lo que va de siglo en Sudamérica, y que amenaza con extenderse por todo el subcontinente.

El verdadero caldo de cultivo de la epidemia no es otro que la espantosa miseria y las infrahumanas condiciones de vida a las que se ven sometidas las víctimas. Este hecho es tan evidente que el mismo viceminis-

(continúa en pág. 31)

(viene de la primera página) de agua, las carreteras, los puentes y los aeropuertos. Quedaba así paralizada toda la vida económica y toda capacidad de resistencia organizada del capitalismo iraquí. Mientras que sucedía todo esto sobre Irak, las instalaciones y el avituallamiento del bloque aliado no sufrían ningún daño. Se demostraba que el ejército iraquí no estaba en condiciones, no ya de golpear la industria o las ciudades americanas o europeas, sino tampoco los centros militares ni el mismo despliegue en Arabia Saudí, Estrecho de Ormuz, Mar Rojo, Mar Mediterráneo, Océano Indico, desde donde despegaban parte de los bombarderos y los misiles de medio alcance. Los misiles Scud iraquíes se han mostrado totalmente insuficientes, no sólo para destruir, sino incluso para dañar y desorganizar en parte a las fuerzas aliadas.

La táctica de los aliados fue la de rehuir y retrasar todo lo posible el gran choque por tierra, manteniendo el grueso de sus fuerzas fuera del alcance de la artillería pesada iraquí, la cual al carecer de apoyo aéreo afrontaba la batalla en manifiesta inferioridad.

La máquina de propaganda occidental, la más mentirosa que hasta ahora ha conocido la historia, hablaba del "cuarto ejército del mundo", hablaba de búnkeres inexpugnables, de defensas triangulares, de trincheras, de zanjas trampa para los tanques, de 2 millones de bombas colocadas en el desierto y en las costas, de depósitos de petróleo con sus correspondientes fosos, que harían arder el desierto, los miles de tanques, de cañones, de blindados ligeros y de piezas de artillería enterradas en la arena del desierto o en fortificaciones de hormigón armado. Se ha demostrado que casi todo esto era pura fantasía. Era un modo de revalorizar, de ensalzar el esfuerzo de los matarifes occidentales. Pero se ha demostrado igualmente que la burguesía iraquí, que dió credibilidad a la falsa propaganda occidental, aunque sea un aprendiz de brujo, es tan mentirosa como su hermana occidental.

La estrategia y la táctica militar del ejército iraquí ha sido un autosuicidio. Sabiendo que no podían contar con apoyo aéreo, el mantener el despliegue en pleno desierto y esperar el aniquilamiento coincide con la orden de retirada cuando el enemigo les había copado, y les iba pisando los talones por tierra y las cabezas desde el aire. Este enfrentamiento militar burgués no puede pasar a los anales de la historia como tal enfrentamiento porque no ha llegado a producirse. Los iraquíes han renunciado al enfrentamiento en las ciudades, en el único lugar en que podrían haber intentado defenderse, en que podrían haberle puesto algún precio a su propio pellejo. Los occidentales, temiendo encontrar un avispero en las ciudades, ni siquiera se han dedicado a cercarlas.

Se ha demostrado una vez más que las guerras burguesas ni son "santas" ni dependen del fanatismo de los contendientes. Dependen de muchos otros factores: de las bases industriales y tecnológicas de los contendientes, de los capitales disponibles, del suministro de materias primas, de las alianzas económico-político-militares y de las posibles concesiones que puedan hacerle a los potenciales aliados, de las infraestructuras o de la capacidad industrial y financiera para construirlas autónomamente, del peso y de la influencia política que cada país o cada bloque de países tiene en su interior y en el mundo, en el momento de la preparación del choque militar. Antes del 2 de agosto o del 17 de enero, todos estos factores estaban decantados en favor del capital imperialista occidental, que se permitió enrolar o neutralizar a sus teóricos enemigos, como Siria e Irán, y a los amigos o aliados de Irak como Egipto, permitiéndole un amplio margen de falsa verborrea a Jordania, Yemen, Sudán, Argelia, Túnez, Marruecos, Mauritania y a la impotente OLP.

Con esta situación internacional la guerra duró 42 días de bombardeos aéreos y lanzamiento de misiles desde los buques; unos 30 días de bombardeos con la artillería pesada y de largo alcance, más dos semanas de hostigamientos y choques en la frontera con Arabia Saudí. De los cerca de 600.000 soldados movilizados por Irak al frente kuwaití, unos 60.000 habrían caído prisioneros, y se habla de otros 100.000 entre muertos y heridos. Más de 3.000 tanques, miles de blindados ligeros y de camiones destruidos. La derrota no admite paliativos, y las consecuencias internas ya se están manifestando.

Los planes norteamericanos para conseguir la caída del gobierno iraquí preparan un mayor deterioro "de la situación económica en Irak", provocando así "un movimiento interno que acabará con el derrocamiento de Sadam por su propio pueblo en cuestión de semanas o meses" (5 Días, 28-2-91). Se plantéan la ocupación militar de una franja de territorio en el sur de Irak, junto a la frontera con Kuwait, a lo que llaman zona "desmilitarizada", y que estaría en manos de tropas saudíes y paquistaníes apoyadas por contingentes americanos desde Kuwait. El ejército yanqui también "ha hecho planes para proveer ciertos servicios básicos a la población del sur de Irak durante su ocupación" (Idem). Por lo que no es de extrañar que sea en esa zona donde se han producido manifestaciones y choques. Choques que en un principio pueden estar atizados u organizados por los servicios secretos de los aliados con el objetivo no tanto de derrocar al gobierno, cuanto de abortar posibles movimientos conjuntos entre obreros y soldados (aunque fuese de un modo confuso y primitivo) en la zona de Basora.

Para los marxistas, las causas de las guerras imperialistas deben enfocarse siguiendo las pautas marcadas por la concepción materialista de la historia. Esta parte del principio de que la producción, y con ella el cambio de los productos, constituye la base de todo el orden social. Por consecuencia, para indagar los sobresaltos y los choques económicos e incluso militares, es necesario investigar las causas, no en la filosofía, sino en la economía de cada época.

¿Por qué se producen las crisis cíclicas y las guerras capitalistas? Porque "la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no favorecen ya el régimen burgués de la propiedad; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo(...). Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las

riquezas creadas en su seno ¿Cómo vence estas crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios para prevenirlas" (Manifiesto del Partido Comunista-1848). Si algo demuestran las crisis de sobreproducción y sus guerras por el reparto y la redistribución del mundo, es que aún vivimos en el reino animal, que aún no hemos salido de la prehistoria, que aún domina la anarquía de la producción mercantil-capitalista: EL PRODUCTO DOMINA AL PRODUCTOR. Y como escribía Marx en el prólogo al primer libro del Capital, 25 de julio de 1867: "Quien como yo concibe el desarrollo de la formación económica de la sociedad como un proceso histórico-natural, no puede hacer al individuo responsable de la existencia de relaciones de las que él es socialmente criatura, aunque subjetivamente se considere muy por encima de ellas". Situación histórica y creencias individuales que solamente podrán ser superadas históricamente, partiendo de la revolución social antimercantil.

"Al posesionarse socialmente de los medios de producción, cesa la producción de mercancías y con ella el dominio del producto sobre el productor. La anarquía en el seno de la producción social es reemplazada por una organización consciente y sistemática. La lucha individual por la existencia termina. Sólo entonces el hombre sale, en cierto sentido, definitivamente del reino animal y abandona las condiciones animales de vida por condiciones verdaderamente humanas". Porque "por primera vez llegan a ser los dueños conscientes y verdaderos de la naturaleza, en vitud de que son los amos de su propia organización social" (Engels, Anti-Dhüring II Nociones teóricas).

Y se prosigue así :" Las fuerzas objetivas y extrañas que hasta entonces dominaban la historia pasan al dominio de los hombres. A partir de este momento los hombres harán su historia plenamente conscientes (...). La humanidad saltará del reino de la necesidad al reino de la libertad. Cumplir ese acto libertador del mundo constituye la misión histórica del proletariado moderno. Estudiar sus condiciones históricas, y con ellas su naturaleza, infundir a la clase hoy oprimida y llamada a esa acción, la conciencia de las condiciones y naturaleza de su propia acción, es la obra del socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario" (Idem).

Entonces se trata de estudiar, de indagar en las causas económicas y en las condiciones históricas cuáles son las raíces de la enfermedad, porque ninguna enfermedad grave puede llegar a ser curada, si antes no ha sido estudiada y comprendida. Y si reconocemos que esta enfermedad es social, "y que los males sociales no pueden desterrarse a la manera como se derroca a la monarquía o se destruyen los privilegios. Los males sociales no se curan con Cartas del Pueblo (...). Los males sociales hay que estudiarlos y conocerlos, que es lo que hasta ahora no ha hecho todavía la masa de los trabajadores" (Engels. "La situación en Inglaterra, Deutsch-Franzosiche Jarbucher, diciembre de 1843-enero de 1844), y nosotros añadimos que tampoco lo han hecho los pequeños grupos que hoy se autoproclaman vanguardias. Pero volvamos a la guerra del Golfo Pérsico.

¿Qué habíamos escrito acerca del conflicto del Golfo? En El Comunista Nº21, Octubre-1990, escribíamos: "las consecuencias de la guerra con Irán parecen empujar (a Irak) al choque militar. Un choque a vida o muerte, en el que en principio, objetivamente, tiene todas las de perder"... "la dialéctica histórica nos induce a creer, con los datos hasta ahora disponibles, que el choque bélico parece inevitable si la burguesía iraquí pretende defender el desarrollo de sus fuerzas productivas, aunque deba empezar por destruirlas". Este análisis sobre el capitalismo iraquí se ha cumplido. Es posible que a los demócratas les pudiera y aún les pueda parecer una contradicción el empezar destruyendo fuerzas productivas para continuar luego el desarrollo de las mismas. Con esa creencia demuestran que viven en un mundo ilusorio. Que no estudian la historia real y que nada pueden aprender de ella. Alemania y Japón son dos ejemplos ilustrativos de lo que afirmamos. Sus economías fueron destruidas hace 45 años en la segunda guerra mundial; sus problemas eran parecidos a los de la economía iraquí tras la guerra con Irán, y 40 años después volvían a competir por la hegemonía, no ya a nivel europeo o asiático, sino por el mercado mundial.

También escribíamos (El Comunista Nº21) que :"Los imperialistas occidentales y los rusos saben que si le permiten la anexión de Kuwait, Irak se coloca en el camino que le permitiría dotarse del poder económico suficiente para alcanzar esa industria pesada, esa industria con tecnología autóctona. Pero esto modificaría la actual división internacional del trabajo. Algo que no es posible sin un triunfo en una guerra mundial. Objetivo para el que el capitalismo iraquí no está preparado". La guerra mundial contra Irak ha sido un hecho. La imposibilidad del triunfo iraquí en esta guerra también ha sido un hecho. Como es un hecho la imposibilidad de dotarse de una industria pesada y de tecnologías autóctonas a corto y medio plazo, al no poder Irak ganar esta guerra mundial. Pero queremos recalcar que el choque militar pone de manifiesto la madurez del capitalismo en Oriente Próximo, su agresividad y su dinamismo. Y siendo un choque entre fuerzas productivas que pugnan por romper fronteras y aduanas, con el objetivo de expandirse y desarrollarse más allá de sus fronteras nacionales (al igual que el frente aliado intentaba impedírselo para no perder sus mercados y su influencia en la zona), este mismo problema resurgirá en los próximos años, ya sea en Arabia Saudita o con la agrupación (o federación) de varios países de la zona, en torno a ella o en torno a Irán, cuyos capitalismos también están madurando para repetir el intento de la burguesía iraquí.

LA GUERRA ACELERARA LA UNION DE LOS EMIRATOS CON ARABIA SAUDITA

Kuwait rechazó alinearse bajo la "odiosa" tutela de Irak amparándose en la "protección" británica hasta la invasión del 2 de agosto pasado. Las opiniones que se barajan ahora sobre el futuro del emirato, por parte de algunos dirigentes económi-

cos kuwaitíes es la de su absorción por Arabia Saudí :"La invasión ha demostrado que los pequeños Estados ya no son viables ante una posible agresión. A su juicio, es necesario poner en común su poder político y económico, bajo el liderazgo de Arabia Saudí" (5 Días, 8-2-1991). La unión o la absorción por Arabia Saudita podría ser el mal menor para Kuwait. Otra hipótesis que se baraja es la ocupación militar del emirato por EEUU, durante un periodo de tiempo indefinido, con lo que a corto-medio plazo podría, y posiblemente llegue a ser, peor el remedio que la enfermedad.

La economía kuwaití, que hasta agosto pasado era potente y estaba saneada, al final de la guerra queda enferma de muerte o incluso engullida por los costes del despliegue militar, por la compra de apoyos políticos, por los costes de la guerra y por los costes de su población en el exterior. Se habla de una aportación kuwaití de 13.500 millones de dólares al despliegue norteamericano, 1.300 millones al británico, préstamos de miles de millones a Rusia y a China para comprar su apoyo político en los foros de la burguesía internacional, más las aportaciones a Egipto y Siria, y la factura que deberá pagar a Arabia Saudí. A todo esto hay que añadir el mínimo de 1.000 dólares mensuales asignados a cada kuwaití que estaba de vacaciones o que consiguió salir después del 2 de agosto al exterior. Esta población ronda las 500.000 personas, cuyo coste puede superar los 5.000 millones de dólares.

Es conocido que los kuwaitíes se han visto obligados a vender parte de sus inversiones (de sus activos) en el exterior. No hay cifras, pero se sabe que cada semana que pasa venden más, y encuentran más dificultades para hallar compradores, resultándoles cada vez más difícil encontrar banqueros dispuestos a asumir los riesgos de los préstamos que necesitan. Kuwait afirma que no venderá sus activos en el exterior para financiar la reconstrucción limitándose a pedir créditos al sistema financiero. Aunque parece que el sistema financiero no podrá satisfacer los deseos del gobierno kuwaití: "Nadie cree que haya dinero disponible para reconstruir Kuwait y menos aún para Irak" (5 Días, 1-3-91). El curso de los acontecimientos muestra que Kuwait está vendiendo ya hace meses :"durante el conflicto, Kuwait ha vendido una gran parte de sus haberes, especialmente sus participaciones en el grupo alemán Daimler Benz" (5 Días 28-2-91), del que poseía el 14% del capital. Participaciones "de KIO en España y Gran Bretaña han sido vendidas, en pequeña escala" (Idem, 1-3-91). En España vendieron Ertoil, filial petrolera del consorcio petroquímico Ercros por 45.600 millones de ptas, no pudiendo tomar parte en la ampliación de capital de dicho consorcio por falta de liquidez. También han vendido (Kuwaitíes y saudíes gran parte de sus inversiones en los complejos turísticos de Marbella y demás centros de la Costa del Sol.

Mientras que se trataba de inventar atrocidades contra los ocupantes iraquíes (como el escándalo montado sobre el robo de la incubadoras y los niños muertos, cuando los corresponsales de la televisión británica BBC, demostraron in situ que era totalmente falso), los burgueses occidentales y sus "neutrales" o "libres" medios de comunicación no se preocuparon de constatar las falsas noticias, pero a la hora de conceder créditos a los kuwaitíes se cerciorarán muy bien de lo que han vendido y de lo que no han vendido para hipotecárselo como garantía de cobro de los créditos.

Si a esto le añadimos la reconstrucción y la reposición de al menos una parte de las mercancías desaparecidas en Kuwait, decir que la guerra se ha comido al emirato (en el interior y en el exterior) sólo sería constatar un hecho que se está produciendo ante nuestros ojos. Y ¿de dónde sacará Kuwait el dinero fresco para la reconstrucción? ¿Qué cifras se barajan? Oficial u oficiosamente se hablaba de 60.000 millones de dólares para dejar el emirato como estaba antes del 2 de agosto, aunque a los 10 días de guerra ya parecían dispararse los costes: "El servicio económico del diario Al Khaleej estimó el domingo que el coste de la reconstrucción de Kuwait e Irak ascenderá a más de 500.000 millones de dólares" (5 Días, 29-1-91). Entonces ya se preveía que más de la mitad del medio billón costaría la reconstrucción de Kuwait. Ahora, tras la expulsión de los iraquíes, ya se habla de 500.000 millones de dólares para reponer los productos consumidos o destruidos por los bombardeos durante la ocupación y la guerra. Algunos burgueses kuwaitíes no parecen estar conformes con el modo en que los aliados (los americanos) han dirigido la guerra: este es el caso de Musad al-Yaseen, portavoz de la Kuwait Oil Company sobre la destrucción de los pozos petrolíferos :"Todo esto se podía haber evitado. Es una vergüenza que los aliados no evitaran la explosión de los pozos (...). Tuvieron una gran oportunidad para evitarlo. Durante varios meses los pozos no tenían detonadores" (El Páis 2-3-91). ¿Quién puede afirmar que no han sido los mismos terroristas gringos los que han puesto los detonadores y los han activado? No es factible que un ejército en retirada, al que bombardean en la cabeza y en la espalda, disponga de tiempo y de lucidez como para ir prendiendo fuego a los pozos de petróleo. Lo más verosímil es que hayan sido los comandos especiales americanos que operaban en el interior de Kuwait y del mismo Irak, los que hayan prendido fuego a los pozos de petróleo, pues es el modo más seguro de garantizar el negocio de la reconstrucción de los mismos, y de controlar al alza el precio del petróleo en los meses sucesivos a la guerra, ayudando así a someter aún más a la burguesía kuwaití a los dictados del capital financiero internacional, y al ejército libertador para convertirse en el nuevo ocupante.

EEUU prometió y aseguró a los árabes, y en especial a Arabia Saudí, "que la guerra era viable, una opción comparativamente fácil. El vicepresidente de EEUU, Dan Quayle, anunció en Arabia Saudí que un conflicto con Irak sería 'rápido, masivo y decisivo'. El pueblo saudí, junto con millones de occidentales, creyó en ello" (El País 25-1-91). A las dos semanas de guerra todo se había esfumado :"Estamos cansados de entregar dinero para guerras. Esperamos que la actual guerra del Golfo sea la última que nuestros gobiernos tengan que financiar" afirmó a la agencia France Presse un alto funcionario del Consejo General del Golfo (5 Días 4-2-1991).

¿Por qué estaban hartos de financiar guerras los burgueses árabes? En Arabia Saudita, "los costes de la Operación Tormenta del Desierto están empezando a causar problemas en las finanzas públicas del país: el déficit en el primer trimestre de este año superará al de todo 1990.

"Los ingresos, principalmente procedentes de las ventas de crudo, excederán los 12.000 millones de dólares en este primer trimestre del año, pero los gastos superarán los 30.000 millones" (5 Días 8-2-91). Los ingresos en 1990 fueron de 50.000 millones y el déficit de 16.000 millones. Las cifras económicas de los gastos de los despliegues y de la guerra que están facilitando los norteamericanos son tan falsos como los partes militares desde el primer día de la guerra :"Hasta ahora los saudíes han pagado 48.000 millones de dólares -la mitad de la renta anual del país- por gastos relacionados con el conflicto del Golfo, desde la invasión de Kuwait el pasado 2 de agosto" (El País 14-2-91). Esto no es todo, ya que está negociando préstamos urgentes con la banca internacional: "la Agencia Monetaria de Arabia Saudí estaba negociando un préstamo a 3 años de 3.500 millones de dólares con un grupo de nueve bancos extranjeros" (5 Días 15-2-91). Pero el endeudamiento interno no se queda atras: "El reino ya ha tomado prestado un total de 36.000 millones de riyales (casi 10.000 millones de dólares) de bancos domésticos mediante emisiones de bonos del gobierno para el 'desarrollo'" (Idem). Y en este mismo periódico se afirma :"que el nuevo orden que surja tras la guerra no podrá apoyarse en el dinero saudí". Ya está paralizado el proyecto para combatir la gran marea negra provocada por los bombardeos americanos de dos superpetroleros iraquíes y de varios depósitos cercanos a las terminales de carga kuwaitíes, también por los grandes depósitos de las refinerías de la ciudad saudí de Jafiy bombardeados por Irak, para lo que se necesitaba un mínimo de 1.000 millones de dólares.

Yamani, ex-ministro saudí del petróleo, señala en un informe que los 5 países del Golfo (Arabia, Irán, Irak, Kuwait y los Emiratos) "necesitan 20.000 millones de dólares para aumentar su capacidad productiva y 50.000 millones para mantener su actual volumen de producción" en los próximos 5 años (5 Días, 9-2-91). Si a esto le añadimos los destrozos causados por los bombardeos de los misiles Scud iraquíes sobre las industrias y las ciudades saudíes, las reposiciones del material de guerra, etc, las necesidades de capital fresco, por parte de Arabia Saudí van a ser inmensas. El expolio que los buitres occidentales están llevando a cabo en el area del Golfo, es de tal magnitud, que podríamos afirmar que las rentas del petróleo de los últimos 20 años han sido quemadas en la hoguera de la guerra.

Que el capitalismo imperialista occidental perseguía el saqueo y la rapiña de sus propios aliados o protegidos en el Golfo, lo demuestran las medidas financieras y monetarias tomadas por los bancos occidentales a partir del 2 de agosto bloqueando las inversiones y dejando fuera de circulación a las divisas árabes: "Aunque formalmente no ha habido una declaración oficial de bloqueo", "las divisas árabes han quedado fuera de circulación en los bancos occidentales. El pasado viernes los bancos británicos afirmaron que no compraban ya la moneda de varios países de Oriente Medio, incluyendo al hasta hace dos semanas poderoso rial de Arabia Saudí" (5 Días, 13-8-90). Con estas medidas, de los países exportadores de capitales, las ricas monarquías del Golfo fueron convertidas desde primeros de agosto en monarquías bananeras.

GUERRA Y EFECTOS MULTIPLES EN LA ZONA

Según las informaciones del bando de la ONU, Arabia Saudí no ha sido afectada por la guerra, los Scud habrían sido destruidos en su totalidad por las superestrellas llamadas Patriot. Aunque la población civil saudí no parecía estar tan segura como sus guerreros y gobernantes :"El 50% de los habitantes de Riad ha abandonado dicha ciudad, y Dahran y otras localidades orientales se despueblan también..." (El País, 29-1-91). Se afirma que los misiles Patriot alcanzan una velocidad de 3.000 km por hora, resultando que los Scud, al menos en la última parte de su recorrido, la superan: "pocos organismos podrían soportar el impacto y el calor de un misil Scud que aterriza a tres veces la velocidad del sonido" (The Wall Street Journal - 5 Días 12-2-91). ¿Si el Scud alcanza una velocidad superior a la del Patriot, como puede éste derribar al Scud? ¿No tendrá una gran parte de casualidad el derribo de los Scud por los Patriot?

Mientras que la población saudí huía aterrorizada de los efectos que causaban los Scud, a los trabajadores emigrantes "no les han devuelto sus pasaportes" obligando a los "empleados a acudir normalmente a su puesto de trabajo" (El País,16-1-91). Es conocido que el estado saudí expulsó a gran parte de los emigrantes jordanos y yemeníes como represalia político-económica por el hecho de que esos gobiernos se hubiesen alineado con Irak. A finales de noviembre habían sido expulsados fueron militarizados por el gobierno y puestos bajo el control de las empresas.

INTERESES PARALELOS ENTRE SIRIA E ISRAEL

En el gran bazar de Oriente Próximo, el imperialismo occidental consolidaba el control de Siria sobre el Libano, entregándole el reducto controlado todavía por los pro-occidentales del general Michel Aoun en Beirut, con el objetivo de integrar a Siria en el engranaje del frente aliado contra Irak. En la toma militar del llamado reducto cristiano de Beirut, los sirios perpetraron una gran matanza, matanza que ha sido ignorada y acallada por los "nuevos" aliados de occidente, incluso por la Francia democrático-imperialista, de la que eran aliados los grupos dirigentes sacrificados. Sacrificados en aras del interés general inmediato de los aliados, quitándoselo al aliado francés para entregárselo en prenda al aliado sirio. Debemos recordar que Siria era uno de los grandes enemigos del imperialismo occidental, hasta el 2 de agosto pasado, sobre el que mantenían todo tipo de sanciones económicas y de venta de material militar, con amenazas de represalias incluso militares por parte de los norteamericanos, al acusarles de estar implicados en atentados terroristas, como la explosión del avión de la TWA sobre Gran Bretaña: ¿cuánto tiempo puede durar esta luna de miel entre Siria y occidente? ¿Es creíble que el imperialismo francés haya renunciado definitivamente al que fue "su" cortijo, el Líbano, cediéndoselo gratuitamente a su ex-colonia?

No, pues Francia ya lo está reivindicando de nuevo.

Lo que parece claro es que Arabia Saudita le ha entregado más de 1.000 millones de dólares a Siria a cambio de su apoyo militar. Y no sería de extrañar que los occidentals le hayan condonado los 1.000 millones de dólares de atrasos que se le habían acumulado a Siria en el pago de los intereses de su deuda externa. El viraje de la política siria consiste no sólo en su coincidencia inmediata con los aliados imperialistas occidentales, sino también en haber convertido a su ejército desplegado en Arabia Saudí, unos 20.000 soldados, en un peón al servicio de los objetivos que persiguen tanto los occidentales como Israel.

En esta misma perspectiva se ha alineado el gobierno de Egipto, al aportar más de 40.000 soldados para la carnicería del Golfo. Pues todas las informaciones indican que los soldados sirios, egipcios, paquistaníes, senegaleses, marroquíes, etc..., debían ser los primeros sacrificados en el matadero de la guerra capitalista :"Los soldados árabes están desplegados (...) como fuerza de choque" (El País, 16-1-91). Recalcando esta tesis un mes después :"las fuerzas armadas de Arabia Saudí, Egipto, Siria y Kuwait, superan los 50.000 hombres y deberán ser las primeras en entrar en acción cuando comience la gran ofensiva por tierra" (El País 18-2-91). Las fuerzas armadas kuwaitíes son un mero cartel de propaganda. En cuanto a los saudíes podemos afirmar que no habrá sido grande el montón de carne humana que haya aportado. Ha debido ser el precio a pagar por el gobierno sirio por su control temporal del Libano. Como era el precio en vidas humanas que debería pagar el gobierno egipcio por la condonación de una parte de su deuda :"Cuatro estados del Golfo Pérsico cancelaron 7.700 millones de dólares de deuda egipcia..." (El País, 24-10-90). Más los 7.000 millones de deuda militar cancelados por EEUU a Egipto. Y por la mayor parte de los 18.500 millones de dólares aportados por los estados que conforman el Consejo General del Golfo a Egipto (principalmente), a Turquía y a Siria. A Jordania, suelen nombrarla como receptora de una parte del dinero distribuido por los saudíes y sus socios del Golfo, pero no es lógico que le hayan llegado muchos de esos dólares por su posición pro-iraquí o cuando menos ambivalente.

La llamada "causa árabe" ha quedado, una vez más, a la altura del betún. Si es incuestionable que Arabia Saudita y los Emiratos, Egipto y Siria, se ha alineado con el imperialismo occidental e indirectamente, o secretamente también con Israel, se podría deducir apresuradamente un gran triunfo político para las tesis panarabistas del gobierno iraquí, a pesar de su derrota militar, pero esta tesis es muy relativa y sería totalmente arbitraria. ¿Por qué? Porque esta misma alianza política con Occidente y Rusia la mantuvo Irak durante 9 años, durante su guerra imperialista contra Irán. Por tanto, los componentes árabes del bloque aliado se han limitado a mantener la alianza política de Irak con Occidente, profundizando eso si, la alianza militar (aunque si Irak hubiese perdido la guerra contra Irán, la alianza militar entre Irak y Occidente se habría manifestado ya entonces en el campo de batalla contra Irán). En el contexto histórico real, las acusaciones iraquíes-palestinas contra sus "hermanos" árabes son pura tautología, pues los "traidores" de hoy se han limitado a seguir el camino marcado por la burguesía iraquí en su guerra contra Irán. Con esta disertación, no pretendemos decir que el panarabismo haya muerto en esta guerra, sino que podemos afirmar que el panarabismo nació muerto; que el panarabismo no fue y no es más que un objeto de consumo interno, un sedante para las masas desheredadas, atizado por cada una de las burguesías nacionales árabes, o con el imperialismo occidental, o en momentos de grandes dificultades internas, de crisis de su sistema capitalista, como sucede ahora en Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania, Sudán, Jordania, Yemen, etc.

Un nacionalismo burgués revolucionario, requiere una burguesía revolucionaria. Los núcleos de las burguesías árabes que configuraron los actuales estados no estuvieron a la altura de la historia, pasando rápidamente de ser burguesías reformistas y colaboracionistas con las metrópolis de occidente, a ser burguesías conservadoras y reaccionarias, aliándose o manteniendo a las viejas castas o las raíces de estas ideologías. Cosa que se ha agudizado con la aparición de las luchas obreras o de las masas desheredadas, y al igual que la burguesía europea reclutó al cura y volvió a misa, después de haber expropiado los bienes terrenales de la Iglesia, las burguesías árabes recurren a Mahoma y las burguesías asiáticas recurren a Buda. Todas con un mismo objetivo: que los pastores de la religión, ahora como asalariados del estado burgués, les ayuden a domesticar y a resignar a la fiera, al proletariado moderno.

La lucha de los pueblos árabes por su independencia de las metrópolis imperialistas se cerró con la independencia de Argelia en 1962. Y en 1963 ya se produjo un enfrentamiento militar con sus "hermanos" marroquíes por el control de la zona fronteriza de la región argelina de Tinduf. Esta ha sido la historia de Siria que reclama Jordania, Líbano y parte de Irak como propias. De Irak sobre Kuwait y parte de Siria. De Egipto con Sudán y Libia. De Arabia Saudí con los Emiratos, con Yemen y con Irak. De Marruecos con el Sahara y Mauritania, etc.

Aunque tras la descomposición del imperio otomano en 1918, o incluso tras la segunda guerra mundial en 1945, hubiera sido un resultado revolucionario, burgués como es lógico, la constitución de un estado único desde el Atlántico hasta Irak, los acontecimientos históricos se han encargado de demostrar que tanto la situación de las burguesías reformistas árabes como la del imperialismo de las metrópolis occidentales no lo podían favorecer sino más bien impedir. Pues en el fondo, los movimientos de liberación nacional más radicales no eran más que la expresión del reformismo estalinista dominante en las metrópolis, lo que les imposibilitaba no sólo para intentar una revolución proletaria en permanencia (como la teorizada por Marx para la Francia de 1848-51, o la rusa de 1917), sino incluso para una profunda revolución burguesa que barriese todos los obstáculos económicos, jurídicos e ideológicos prefeudales, feudales y precapitalistas que dominaban en la agricultura y en la reaccionaria sociedad oficial, aliada con las metrópolis, en las ciudades. Aquel ciclo histórico ya pasó, y

con él, pasó también la posibilidad de unificación burguesa en un solo estado del "mundo árabe". Quedando pendiente la unificación proletaria de los asalariados árabes, que formando un bloque monolítico con el proletariado mundial en la futura revolución, ya no dará lugar a la constitución de la República árabe, sino a la República Comunista Mundial, sin trabajo asalariado, sin mercado y sin dinero: a la sociedad de los productores, a la sociedad que por vez primera saltará del reino de la necesidad al reino de la libertad, anteponiendo las necesidades del trabajo vivo (o viviente) a las necesidades del trabajo muerto (trabajo acumulado) como sucede en el sistema capitalista.

TURQUIA Y LA GUERRA DEL GOLFO

La burguesía turca ha perseguido dos objetivos en el bloqueo económico-militar y en el apoyo a los bombardeos norteamericanos contra Irak, desde el territorio turco: 1) Acelerar su entrada en la CE. 2) Anexarse Mosul y Kirkuk en el norte de Irak. La absorción de los mercados del este europeo por Alemania, alejan indefinidamente la integración de Turquía en la CE. La anexión de Mosul y Kirkuk por Turquía le daría el autoabastecimiento de petróleo y las riberas del rio Tigris y Eufrates que unidas a las grandes presas que está construyendo en el este de Turquía, proporcionarían un potencial agrario inmenso y una independencia económica de la que hasta ahora carece, rompiendo en su favor, ese equilibro inestable que provoca los choques internos en la zona, desequilobrios y choques que ayudan al imperialismo occidental y ruso a justificar sus intervenciones para poner orden, siempre en beneficio propio.

Los negocios turcos con Irak superaban los 4000 millones de dólares anuales. Pues no sólo estaba en funcionamiento el oleoducto petrolífero desde Irak a las costas occidentales de Turquía, del que el gobierno turco obtenía la mayor parte de su abastecimiento de petróleo (en torno a un 60%) a bajo precio, sino que el mayor negocio eran las obras públicas y la reconstrucción de las ciudades en Irak, con participación de muchas empresas turcas, además de las exportaciones de productos textiles, metalúrgicos, de construcción, agrícolas, etc.

Todo este comercio y los contratos de las empresas de construcción habrán desaparecido casi por completo, porque la ruina económica iraquí no podrá permitirse durante unos pocos años la reconstrucción de los destrozos provocados por la guerra. Y no sería nada extraño que la burguesía iraquí sancione los intentos anexionistas turcos, dejándoles fuera de los pocos negocios de reconstrucción que vaya iniciando tras el fin de la misma. Por todo ello, Turquía podría haber sido el mayor perdedor del frente aliado, al no permitírsele entrar en guerra directa para anexionarse Mosul y Kirkuk.

ISRAEL COMO MARIONETA OCCIDENTAL

La guerra del Golfo ha demostrado, una vez más, que Israel es el estado menos independiente de toda la zona de Oriente Próximo. Se ha demostrado una vez más, que es una criatura artificial de norteamericanos y rusos (recordemos que la Rusia estalinista votó y apoyó en 1947-48 la constitución del estado de Israel en la cueva de los bandidos, en la ONU, junto a los yanquis), un producto de los amores antifascistas, que nació en plena "guerra fría", cuya parte de paternidad los estalinistas (defensores de la familia y del derecho de herencia) no podían abandonar en 1948.

Como decíamos, ese puñado de terroristas que formaron el estado de Israel, a sueldo del imperialismo americano, se ha mantenido quieto en la reciente guerra del Golfo, porque donde hay amo no manda el perro. Resultando que la economía israelí es totalmente dependiente de las rumbosas ayudas económicas norteamericanas, sin las cuales Israel se hundiría por si solo. Y cuantos más judios lleguen de Rusia, antes se hundirá el estado de Israel si los estados árabes no le ayudan a sobrevivir (cosa no descartable en un próximo futuro).

Los gobernantes israelitas afirmaban "que en caso de ataque iraquí, Israel responderá en el acto, sin dilación y sin consultar a quien quiera que sea" (El País, 28-12-90). Veinte días después de estas bravuconadas caían los primeros Scud sobre sus ciudades... y ya se ha visto que donde hay amo no manda el perro. Es posible que las refinerías de petróleo, las fábricas, los centros del Mosad (policía secreta), los cuarteles y el conjunto de viviendas destruidas por los Scud no supongan la ruina económica para el capitalismo israelí, aunque si añadirán su granito de arena a una economía semiparalizada durante el bloqueo a Irak y en el cierre de las empresas durante gran parte de la guerra: "Los ocho primeros días de la guerra han costado a la economía israelí unos 400 millones de dólares, sin contar los gastos militares" (5 Días 26-1-91). Las exportaciones industriales y agrícolas han quedado paralizadas por la suspensión del tráfico, ya que "las primas para el transporte de mercancías se han multiplicado por cien" (Idem). "El turismo, una de las principales fuentes de divisas extranjeras del estado judio, es un sector asolado por la crisis. Las empresas de construcción, que habían experimentado un auténtico boom en los últimos meses con la llegada de decenas de miles de emigrantes judios... están al ralentí como consecuencia de la falta de obreros palestinos", unos 50.000 trabajan en dicha industria. Las pérdidas de la construcción se cifran "en más de 20 millones de dólares diarios" (Idem). Si a esto le añadimos que en los primeros 11 meses de 1990 llegaron 160.000 emigrantes judios desde Rusia, que "a finales de 1992, las previsiones hablan de 1 millón de emigrantes soviéticos, con lo que la población de Israel se verá incrementada en un quinto" (5 Días, 7-12-90). Que se cifran "en 80.000 millones de dólares las inversiones necesarias", para el asentamiento de esos emigrantes, cuando el "presupuesto para 1990 ascendía a 33.000 millones de dólares" (Idem), cuando el desempleo oficial sobrepasa el 10% y la inflación el 20% en los últimos 5 años. Si es EEUU quien ha de financiar todas estas necesidades, más las pérdidas por la crisis del Golfo, para lo que Israel ya ha pedido a USA, "3.000 millones de dólares en concepto de ayuda de guerra y 10.000 millones adicionales" (El País, 24-1-91), entonces los norteamericanos es posible que en un futuro no lejano se tengan que buscar empresas de seguridad menos seguras, pero más baratas en la zona, dejando a Israel a su propia suerte, o incluso sacrificándole cuando sus intereses

estén mejor representados y defendidos por algún gendarme árabe.

USA: CAPITALISMO EN CRISIS Y HEGEMONIA MUNDIAL QUE NO MORIRA SIN ATACAR Y DEFENDERSE EN TODO TIPO DE GUERRAS

En la época capitalista, y más aún en su etapa imperialista, las guerras se preparan con el objetivo de implantar un nuevo reparto o una redistribución de las esferas de influencia económica, militar y política a nivel regional o a nivel global. Hace años que los imperialistas estadounidenses intentaban establecerse en Oriente Próximo al margen de Israel o como complemento de dicha plataforma en la zona. En 1986, después de la gran caída que sufrió el precio del petróleo, Bush declaraba amenazada la "seguridad nacional" (El País, 3-4-1986), presionando y exigiendo a Arabia Saudí que redujese su producción. Y ya entonces escribíamos: "No sería de extrañar una intervención militar para destruir instalaciones petrolíferas en los países árabes, reduciendo así la oferta y frenar la caída o hacer aumentar los precios" (El Comunista, Nº10, Mayo-1986).

Era la época del ataque aéreo contra Libia, ataque que recicló a Gadafi y secuaces. Mostrábamos en el mismo artículo que EEUU estaba obligado a defender su hegemonía y que lo haría: "4- Creemos haber expuesto algunos datos básicos, no ideales, sino materiales, sobre las bases de la agresividad del imperio norteamericano; que estará obligado materialmente a defender, cada vez más, su hegemonía política y militar (la económica está siendo cuestionada por sus competidores en el mercado), echando mano de su máquina de guerra para frenar el acoso de sus muchos competidores en todo el mundo. Lo que también obligará a sus competidores a defenderse con los mismo medios, o a sucumbir" (Idem). Estados Unidos ha puesto en marcha su máquina de guerra en el Próximo Oriente, pues trata de frenar a sus competidores, de impedir el surgimiento de potencias locales que no acepten el statu quo, la actual división internacional del trabajo.

En este momento los yanquis todavía han conseguido mantener unido e hinchado a su frente de guerra contra Irak. ¿Cuáles son los presupuestos internacionales en los que se ha basado EEUU para aglutinar al bloque aliado? Las condiciones para la tercera guerra mundial no están maduras. Alemania estaba y está en plena reunificación, y en el inicio de la absorción de su área histórica de influencia. Se está constituyendo el área del marco en el este de Europa con la integración de Hungría, Checoslovaquia y Polonia. Hasta septiembre no se formalizaba la reunificación alemana, debiendo aún ser ratificada por los parlamentos de los países ocupantes. Por consiguiente, además de que Alemania conseguía formalizar su penetración en el mercado del este europeo, aventajando a sus competidores, no estaba en condiciones de oponerse a la penetración norteamericana en Oriente Próximo, habiendose limitado a contraatacar subiendo los tipos de interés.

Japón por su parte, tiene una gran dependencia del mercado estadounidense para sus exportaciones industriales, y de Oriente Próximo para el suministro de petróleo y de gas, de donde importa en torno al 70% de su consumo. En estas condiciones y en este momento, el imperialismo japonés estaba obligado a apoyar la intervención de EEUU sin ningún entusiasmo y con las dilaciones que lo ha hecho. Prometió mucho, pero entregó muy poco a los yanquis. Aprovechando la crisis del Golfo para sentar las bases de lo que ya se conoce como el área del yen en casi todo el continente asiático. También subió los tipos de interés y aceleró la desinversión de capitales en Estados Unidos. Esta política ha sido seguida por Taiwan y Corea del Sur. La posguerra del Golfo debe tender a recrudecer las fricciones y los choques económicos entre las dos costas del Océano Pacífico.

El papel del imperialismo ruso ha sido el papel de bufón mayor del imperio norteamericano. La burguesía rusa ha perdido hasta el carnet de identidad, ha jugado a todos los juegos, con todas las barajas y con todos los jugadores, para acabar plegándose una vez tras otra a las exigencias estadounidenses. Ha pasado todo tipo de informaciones militares, industriales, sociales y políticas al bloque aliado, del que formaba parte. En el plano político siguió el curso de los bombardeos: ablandar las intransigencias iraquíes, exigiendo al final que Irak aceptase y cumpliese todas las resoluciones del consejo de seguridad de la ONU, aprobadas por Rusia en dicho consejo.

La derrota del ejército iraquí es, a su vez, una derrota de la industria rusa, y por añadidura de las tácticas del ejército ruso. De superpotencia, Rusia ha caído al rango de una potencia media, con mucho armamento convencional, de la peor calidad. El final de la "guerra fría" no conllevará drásticas reducciones en los gastos de armamento del ejército ruso, pues se demuestra que también en este campo necesitan una profunda renovación, cuyos capitales y tecnologías sólo puede proporcionárselos occidente. En la crisis del Golfo, como en la crisis de Centroeuropa que condujo a la reunificación alemana, Rusia ha vuelto a demostrar que carece de una línea política propia en las grandes cuestiones internacionales, ha vuelto a demostrar que está dispuesta, que está lista, para venderse al mejor postor. El fracaso del productivismo y de la acumulación acelerada de capital preconizados por el estalinismo, como modo de superar en el mercado mundial al capital imperialista americano, a través de la coexistencia pacífica y de los beneficios mutuos, se ha desplomado como un castillo de naipes. El propio mercado ruso y su configuración estatal actual quedan a merced de las decisiones que tome el imperialismo occidental.

Observando el bloque militar activo de los aliados, a simple vista, aparecen como vencedores USA, Gran Bretaña y Francia. Los norteamericanos se han asegurado a corto plazo los contratos de armamento con Arabia Saudí y el rearme del ejército kuwaití, la reconstrucción de las instalaciones de extracción de petróleo, los oleoductos, los depósitos, las terminales de carga y la reconstrucción de la industria petroquímica. No por casualidad, los yanquis se ensañaron bombardeando una y otra vez todas esas instalaciones kuwaitíes, para las que ya habían acordado los contratos de reconstrucción en octubre pasado. Lo mismo acordaron con el gobierno saudí: o sea la reconstrucción por empresas norteamericanas de los desperfectos o destrucciones causados por la guerra en territorio saudí. Los costes globales de estas reconstrucciones aún no son mensurables, pues los datos publicados hablan de unas inversiones de 30.000 a 40.000 millones de dólares sólo para esos sectores en Kuwait.

Si Estados Unidos toma posesión de Kuwait y amplía su penetración en Arabia Saudita ¿a costa de quienes lo hace? En primer lugar a costa del imperialismo británico, al que desplaza y relega a un tercer plano, y lo miso sucede en Arabia Saudí. No debe olvidarse que el centro financiero londinense, la City, era tambien el centro de operaciones de la Kuwait Investinent Ofice (KIO), que si los norteamericanos consiguiesen asentarse en Kuwait a medio y largo plazo, podrían alcanzar uno de sus objetivos principales con su intervención militar en el Golfo Pérsico: presionar para conseguir cambiar el actual curso de los flujos de capitales desde Oriente Medio a Londres y otros países europeos y Japón, desviando dichos flujos de petrodólares hacia New York (a corto plazo esto no va a ser posible por la absoluta falta de liquidez de Arabia Saudi y de Kuwait). La concesión de la mayor parte de los contratos de reconstrucción de Kuwait a empresas norteamericanas es un duro golpe para el imperialismo británico, la ruína financiera de Kuwait y de Arabia Saudí es un golpe aún más duro, si además, los kuwaitíes, presionados por los estadounidenses, vendiesen sus activos en Gran Bretaña para ayudar a financiar la reconstrucción, el capitalismo imperialista inglés sufriría la mayor derrota de su historia, y la mayor vejación que jamás haya sufrido en todas las guerras pasadas a manos de su "aliado" yanky.

Pero esta derrota económica podría tener un alcance histórico de primera magnitud, al obligar a Londres a romper sus alianzas con los EEUU, arrojándole en brazos de Alemania y posiblemente de Rusia. Lo que si podemos afirmar ya es que junto a Irak y Kuwait, Londres es el primer perdedor de la guerra del Golfo.

Otro vencedor militar occidental, Francia, aparece como el segundo perdedor. Sus contratos en la reconstrucción de Kuwait o en las reparaciones de Arabia Saudi parecen de muy poca monta. Sin embargo, el imperialismo francés ha sido el más perjudicado al haber sido obligado por sus aliados a ceder el Líbano a Siria, y a destruir sus inversiones o quemar sus empréstitos en Irak, estado que le adeudaba más de 6.000 millones de dólares al capitalismo francés. El imperialismo italiano tenía sus principales intereses en Irak, país que le adeudaba unos 5.000 millones de dólares (sólo 4.000 millones procedian de los préstamos que las sucursales de BNL en USA le hicieron a Irak). Saldrá como perdedor en la medida en que han destruido las bases económicas de Irak y con ellas la posibilidad de recuperar la deuda, o de reiniciar los negocios a corto plazo. Por lo tanto, una primera conclusión tiende a demostrar que la expansión o el avance del capital imperialista norteamericano en Oriente Medio se consigue a costa del capital imperialista británico y francés. No excluimos una fuerte reacción de los perdedores, no excluimos que a medio plazo consigan alianzas políticas y diplomáticas en el área de Oriente Medio, con otros paises europeos, Rusia y Japón, que les permitan reequilibrar un poco la balanza con sus "aliados" yankis. Aunque sí aseveramos que la posguerra puede ser movida; que puede estar plagada de movimientos palaciegos y de caídas de petromonarquías a manos de movimientos apoyados y coordinados por los servicios secretos británicos y franceses...

El imperialismo español se ha mostrado muy activo durante toda la crisis del Golfo. El sector bélico realizó unas "ventas a los paises árabes por 450.000 millones desde 1980" (5 Dias, 11-2-91). Sólo a Irak le habian vendido armamento "por más de 100.000 millones de pesetas" (idem). Entre las ventas más importantes a Irak están 80 helicópteros BO-105 CB, coproducidos con la MBB alemana, 50 aviones de entrenamiento avanzado C-101 CASA, decenas de vehículos blindados BMR-600 de ENASA, productos químicos y municiones de todo tipo.

Las empresas españolas de la construcción también habian conseguido penetrar en el mercado iraquí: construyeron miles de viviendas en varias ciudades, unos 150 bunkers para aviones y plataformas de radar, participando en la construcción de carreteras y otras obras públicas. Aunque debemos constatar que el interés principal del capitalismo imperialista español está en el norte de Africa, en Marruecos y Argelia, países a los que dirige el 5% de sus exportaciones totales. Siendo el segundo comprador y el segundo proveedor de ambos, tras el imperialismo francés. El gobierno español abrió una línea de crédito de 150.000 millones de pesetas para que Marruecos adquiera instalaciones industriales y productos de empresas españolas. Se está negociando otro proyecto de este tipo con Argelia. "La deuda de los países del Magreb con España asciende a 253.262 millones" (unos 2.700 millones de dólares), "Marruecos y Arquelia, con riesgos similares concentran el 89,7% del total" (5 Dias, 7-3-91). Esta es la base de lo que nosotros llamamos imperialismo español.

La participación del imperialismo español en la guerra contra Irak corresponde al nivel de sus intereses en el Golfo Pérsico, y al deseo de asegurarse un apoyo en defensa de sus intereses en el norte de Africa y en Latinoamérica. Intereses imperialistas que la burguesía española no podría defender por sí sola con las fuerzas de su ejército. En el norte de Africa necesitaría, cuando menos, el apoyo militar activo de Francia (sus intereses son paralelos en la zona) y el apoyo diplomático y logístico de EEUU. En América Latina sólo los gringos con su ejército, pueden sacarle las castañas del fuego a los empresarios españoles. Esta es la base material del apoyo no incondicional prestado a los yankis por el estado burgués español.

Además de los barcos de guerra desplazados a Oriente Medio y al Mediterraneo oriental, la aportación española se extendió a todo tipo de material, desde el uso de aviones a barcos de transporte, a municiones, al queroseno y otros combustibles, más la utilización de todas las instalaciones civiles y militares como medios logísticos para la carga y descarga, transporte terrestre, marítimo y aéreo procedente de, o con destino al Golfo. En este contexto, el despegue de los bombarderos B-52 desde territorio español tiene poca importancia, cuando estaban repostando bombas y municiones los grandes aviones de carga y gran parte de los barcos aliados que se desplazaban a la zona de operaciones.

Las preocupaciones del gobierno español no procedían del movimiento pacifista, bien controlado políticamente y amarrado organizativamente por los restos del organigrama estalinista en descomposición y por las organizaciones de base de la iglesia católica, todos ellos arropados bajo el manto de la paz y del pacifismo social en plena guerra. Las preocupaciones del gobierno del PSOE y demás sectores de la

burguesía llegaban de las multitudinarias manifestaciones del norte de Africa.

En un viaje diplomático por lo países del Magreb, el director general para esa zona, Jorge Dezcallar, declaraba a su regreso con cierta preocupación: "Está surgiendo un foso entre ambas orillas del Mediterráneo". "Marruecos, por ejemplo, adquiría el 70% de su petróleo a Irak y Kuwait y lo pagaba exportando productos manufacturados. Ahora se ve obligado a desembolsar divisas. A Argelia no llega ya inversión extranjera y se ha parado la reforma económica" (El País, 8-2-91). El gobierno español organizó rápidamente una gira del ministro de asuntos exteriores, Fernández Ordoñez, hizo algunas concesiones económicas a Túnez y Mauritania, y muchas promesas de apoyo para futuras negociaciones con la Comunidad Europea a Marruecos y Argelia, consiguiendo frenar los movimientos antioccidentales. Además, pudieron comprobar que estos movimientos estaban bien controlados por las instituciones estatales, al ser ellas las promotoras de las manifestaciones, con las que trataban de desviar la presión y el odio de las masas contra sus gobiernos, hacia el enemigo exterior antiárabe. La responsabilidad es común entre los explotadores españoles y occidentales, son responsables ante la clase obrera occidental del hambre y de las masacres llevadas a cabo por las burguesías de los países en vías de desarrollo. Las burguesías y los gobiernos de estos paises son y deben ser los únicos responsables ante la propia clase obrera y las masas desheredadas, pues solo ellas podran hacer justicia social derrocando a sus explotadores y verdugos.

Copiando críticamente a la burguesía imperialista española, las burocracias sindicales quebraron sus bragueros convocando un paro de 5 minutos contra la guerra del Golfo. Pero además, los burócratas de CCOO-UGT dan argumentos convincentes en defensa de su reaccionaria actitud: "Portavoces de ambos sindicatos confirmaron a este periódico que no se ha hecho un llamamiento para que la gente salga a la calle porque el paro es simbólico y el tiempo es mínimo. 'Así, consideran los portavoces, evitaremos que un paro de cinco minutos se convierta en un paro de más tiempo'" (El Mundo, 12-2-91). Sin comentarios, se comenta por si sólo.

Ante una oposición tan "fuerte" como la que ha encontrado el gobierno imperialista en contra de su entrada en la guerra de rapiña, el señor presidente, don Felipe González reafirma que esto es sólo una introducción de cara al futuro guerrero que nos espera: "España ha estado, quizá por primera vez en la historia contemporanea, donde le correspondía estar", "deberíamos estar satisfechos de lo que hemos hecho y de lo que vamos a seguir haciendo" (El País, 1-3-91). El señor presidente de los capitalistas españoles lo deja bien sentado ¡van a seguir participando en las guerras por el reparto y la redistribución de los mercados mundiales! ¡Que los proletarios saquen la lección que corresponde ¡que el enemigo principal está dentro del propio país, es la propia burguesía, el estado y todas sus instituciones. Que el pacifismo, como se ha demostrado por enésima vez, no sólo no impide las guerras capitalistas (el último botón de muestra lo tenemos en Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, USA... España...), sino que las favorece y las prepara. El pacifismo es el principal enemigo político para la reanudación de las luchas clasistas del proletariado, y no es por casualidad que el frente pacifista, de insumisos y de deserciones individuales, esten en unión fraternal todos los restos del estalinismo, del trotskismo, del terrorismo excitante, de las corrientes sindicalistas y anarcoides, y de los grupos de base de la catoliquísima iglesia. Entre todos forman la SANTA ALIANZA antiproletaria mundial. ¡Que los proletarios saquen la lección y actúen en consecuencia.

LA GUERRA DEL GOLFO ¿supone la superación de la crisis económica en Estados Unidos?.

Como vamos a intentar demostrar con algunos datos, la guerra del Golfo puede ayudar a paliar la situación de algunas empresas pero no la superación de la crisis financiera e industrial de la economía estadounidense. El desarrollo y la persistencia de la crisis económica en USA se ha basado en tres rúbricas fundamentalmente: a) Déficit presupuestario y déficit en la balanza comercial y de pagos. b) Crisis financiera de bancos, cajas de ahorro y aseguradoras. c) Crisis de las empresas industriales, de la construcción, de la minería y de la agricultura. Por consiguiente de uno u otro modo ha afectado a toda la economía.

El endeudamiento acumulado para cubrir los déficits presupuestarios era en 1980 de 1,063 billones de dólares, hasta el 5-10-90 debía mantener el tope máximo de 3,195 billones, o sea en 10 años se había multiplicado por tres. Según la ley de presupuestos en vigor a partir del 5-10-90 debía reducirse, con el nuevo presupuesto de 1990-91 a 3,122 billones de dólares.

En enero de 1990, el gobierno USA preveía un déficit presupuestario para ese año fiscal de 122.000 millones, y ello sin contar con los 63.000 millones que se estima serán necesarios para sanear en este ejercicio a las cajas de ahorro de dicho país" (El País, 22-7-90). Tras un largo tira y afloja entre el gobierno y el congreso en septiembre y octubre, y ante la amenaza de despedir a 2 millones de empleados estatales por insolvencia, aprobaron la ruptura del tope de 3,195 billones del endeudamiento presupuestario, con el acuerdo de reducir los gastos en 500.000 millones de dólares durante los próximos 4 años. En las discusiones sobre el presupuesto para 1990-91, en febrero se preveía un déficit de 64.000 millones, en julio se acrecentó a 231.400 millones, a finales de octubre ya se partió de un déficit de 318.000 millones de dólares (se incluían 103.000 millones para cubrir las quiebras de las cajas de ahorro en 1990-91). Pero en dicha cifra no se incluían los gastos para la guerra del Golfo, ni posibles reducciones en la recaudación de impuestos a causa de la recesión económica. Estos datos tienden a agudizar y no a superar la crisis y el crecimiento del endeudamiento interno.

Junto al aumento del endeudamiento interno está el crecimiento del déficit por cuenta corriente que alcanzó "1.002.000 millones de dólares en estos últimos nueve años", según el "Annual report-1989 del Fondo Monetario Internacional y World Economic Outlook, abril de 1989, cuadro A31, se incluye proyección para 1990" (El Pais, 8-5-90). O sea, la deuda exterior creció en más de 1 billón de dólares, y no hay ninguna previsión fiable ni previsible que indique la paralización de este endeudamiento exterior.

La deuda total asciende a 2,4 veces el PIB"(5Dias,

25-10-90). "La morosidad de las deudas hipotecarias y las compras a plazos, ya antes elevadas, no para de aumentar" (5 Dias, 24-1-91). Según el comité bancario norteamericano la enfermedad es grave: "Esta nación se enfrenta a una situación casi sin precedentes, en la que la mayor parte de sus grandes bancos están operando al filo de la insolvencia" (5 Días, 17-12-90), "los beneficios de la banca habían caido un 29% entre julio y septiembre" (idem). Y en esta misma linea se afirma: "En un informe confidencial sobre la situación de los bancos comerciales (...) se señala que el promedio de los préstamos de alto riesgo en los 50 bancos más importantes de EEUU era del 250% de su capital y recursos" (El Pais, 17-2-91). Un ejemplo individual: el capital de Citicorp "en acciones es sólo el 3,62% de los activos, lo que representa la cifra más baja entre la banca (...). Las reservas contra créditos improductivos representan aproximadamente un 16% del total, frente a más del 40% en el caso de otros bancos" (5 Días, 16-10-90). Esta es la base de la insolvencia del primer banco estadounidense. Un banco descapitalizado y sin recursos propios. Tras buscar préstamos o socios entre sus competidores extranjeros para conseguir aumentar su capital propio en 5.000-6.000 millones de dólares a corto plazo, sin haberlo encontrado; ha aparecido un príncipe saudí con la quinta parte del capital fresco que necesitaba: "El principe saudí Al-Waleed, compra el 10% del Citicorp y pasa a ser el primer accionista" (El Pais, 23-2-91), ya poseía el 4,9% de las acciones ordinarias del banco. Esto debería considerarse la devolución de un favor de Arabia Saudí a la intervención militar yanki en la guerra contra Irak.

"Las cajas de ahorro norteamericanas han alcanzado unas pérdidas acumuladas durante los últimos 10 años que alcanzan los 50 billones de pesetas" (El País, 11-11-90), o sea más de 500.000 millones de dólares. Veamos una de las causas aducidas en la quiebra de las cajas ¡es de perogrullo!: "en 1982, 15,4 millones de norteamericanos con hipotecas en las cajas de ahorro pagaban un tipo de interés medio de sólo el 10,4%, mientras que para captar dinero las cajas de ahorro pagaban a los depositarios un interés medio de 11,49%" (5 Días, 13-11-90). Esta era la base del "sólido" crecimiento económico. He aquí los últimos frutos: "Desde enero a mediados de noviembre son ya 55.000 el número de empresas que suspendieron pagos (en USA) por valor de 64.100 millones de dólares, representando esta cifra el 1,1% del Producto Interior Bruto. Cuando la depresión sólo alcanzaba el 1%" (5 Dias, 29-12-90).

A pesar de tantas quiebras, la crisis no es todavía demasiado profunda: "En el mes de enero, las factorías, servicios públicos y minas de EEUU operan a un 79,9% de su capacidad, frente a un 80,4% en diciembre y un 81,5% en noviembre" (5 Dias, 16-2-91). Tras unas pérdidas de 2.000 millones de dólares en 1990, "General Motors ha anunciado el cierre de 38 plantas en EEUU y Canadá (...). Durante la última década la compañía se vió forzada a despedir a 45.000 trabajadores y ahora ya piensa en recortar el 25% de su plantilla antes de 1995" (El País, 5-11-90). La Ford se propone reducir su plantilla en un 20% en 1991, de los 52.000 trabajadores que emplea en USA, para reducir los costes en 3.000 millones de dólares, ya que los beneficios cayeron un 77,6% en 1990, tras unas pérdidas de 519 millones en el último trimestre de 1990.

"La construcción bajó el 13,3% el año pasado, al nivel más bajo desde la recesión de 1981-82" (El Pais, 27-1-91). Y se escribía en otro informe: "El sector inmobiliario está estancado. Los precios de las casas descienden. No se compran automóviles. La situación la resume así un banquero español destinado en Nueva York: 'No hay dinero fresco'" (El Pais, 4-1-91).

El bushel de trigo se estaba cotizando a 2,70 dólares en septiembre de 1990, frente a 3,72 dólares un año antes, como consecuencia del aumento de la producción mundial, que pasó de 501 millones de toneladas en 1988-89 a 537 millones en 1989-90, y a unas previsiones de 584 millones en 1990-91. El precio de la soja también ha caido por el aumento de la producción y de las exportaciones brasileñas y de otros países.

Con este panorama económico no parece que la salida de la crisis pueda ser cosa fácil, y mucho menos una cuestión de simple política monetaria, como la bajada de los tipos de interés que está promoviendo el gobierno norteamericano. En el sistema mercantil, los tipos de interés se regulan al alza o a la baja dependiendo de la ley de la oferta y la demanda de capitales. Si la abundancia de capitales es mayor que las necesidades (que las necesidades con un mínimo de solvencia) en el mercado de capitales, entonces deberían bajar los tipos de interés. Aunque la situación parece muy distinta. Por un lado los bancos estadounidenses necesitan recapitalizarse, por otro los socavones de las cajas de ahorro, frente a estos está el mastodóntico déficit presupuestario del gobierno y de los estados federados de la Unión, el endeudamiento de las empresas para mantener su competitividad. Pero a todo esto hay que añadirle la sed de capitales de América Latina, encuadrada en el area del dólar. La expansión industrial, de las infraestructuras y de los servicios en gran parte del continente asiático, donde Japón consolida, amplía y profundiza la inversión de sus excedentes de capital y el área del yen. La apertura, o la absorción del este europeo. Una de las pocas áreas donde realmente puede revalorizarse el capital al engrosar en sus activos valores muebles, negocios de futuro y producción. Todo como consecuencia de la desaparición de aquel mercado autárquico, y de su integración en el área del marco.

A todo esto se une ahora la reconstrucción de Kuwait y de Irak, o lo que es lo mismo, unas necesidades de capital fresco de decenas de miles de millones de dólares en este y en los próximos años. Estas inversiones también pueden encontrar una cierta garantía hipotecando la futura producción de petróleo y sus derivados. Con todas estas necesidades de capital no será nada fácil rebajar y mantener bajos los tipos de interés con las solas medidas o decretos del gobierno norteamericano, y máxime cuando los dos grandes poseedores de capital financiero, Alemania y Japón, no sólo se resisten a seguir las directrices estadounidenses, sino que han subido sus tipos de interés cuando EEUU los bajaba, o EEUU los bajaba cuando sus competidores los subian.

En una conversación mantenida con The Wall Street Journal, 10 analistas financieros, considerados las superestrellas en la economía norteamericana

dan sus opiniones sobre la recesión actual (5 Días, 26-1-91); estas son algunas de sus conclusiones: "El futuro significa años en que nuestros gastos tendrán que recortarse". "Estaremos en recesión durante más tiempo de lo que esperábamos. Puede que salgamos durante una temporada corta, pero luego volveremos a entrar. El ambiente será bastante deprimido durante un par de años". Hablando de la deuda de los particulares (privada), deuda que se mantuvo estable con relación al PBI, en un 140%, entre 1950 y 1983, pero que desde 1983 ha pasado a 182% del PBI, se dice:

"Todo el mundo está hablando de Oriente Próximo, pero para mi es casi anecdótico. La economía estaba al borde del precipicio" (Idem). Y de lo "anecdótico" de la guerra contra Irak se pasan a la realidad, a los enemigos reales: "Después de la guerra con Irak tendremos que dirigirnos a la guerra con Japón y Alemania a nivel global económico" (Idem). Recalcando uno de los objetivos político-económicos de las compañas de patriotismo de la guerra: "Si la guerra sigue asi, este patriotismo puede ser una factor interesante a la hora de abordar los problemas estructurales. Los norteamericanos puede que digan: 'Vamos, cerremos filas por la patria y hagamos frente a los japoneses y a los alemanes. Hagamos frente a los déficit y a los problemas del petróleo" (Idem). Aquí se exponen algunas claves para que la economía yanki pudiese paliar en parte su situación: 1) reducción drástica del poder adquisitivo de los salarios y de los gastos improductivos, léase de los servicios sociales. 2) Aprovechar la droga del patriotismo para cerrar filas por la patria, aceptando las reducciones de salarios. 3) Hacer frente a los alemanes y a los japoneses en el mercado mundial, declarando la guerra económica, diplomática y política. Aunque ya podemos adelantar que estos huesos van a ser más duros de roer que la piltrafa de Irak.

Estas opiniones no son una exclusiva de esos diez economistas, otros piensan lo mismo:\" según los economistas Hoey (Barclays Bank) y Carson (Chemical Bank) cualquier recuperación de la economía estadounidense supone una fuerte reducción en los costes al empresario, especialmente de los salarios" (5 Días, 19-1-91). Reducción de los costes salariales. En realidad, en lo que a la clase obrera se refiere, esa política ya esta en marcha. "En los últimos cinco meses se han perdido 900.000 empleos y la población activa civil ha bajado a 117,3 millones de personas" (El País 8-12-90). En diciembre desaparecieron otros 259.000 puestos de trabajo, en enero 232.000 y en febrero 185.000 más. Total, 1.576.000 puestos de trabajo en ocho meses. La situación económica y social de los parados es cada día más dramática: En 1990, "más de 2,2 millones de personas dejaron de percibir los seis meses de subsidio de paro, un incremento del 16% con respecto a 1989 en USA. Y en otro estudio "se muestra que el 60% de los trabajadores desempleados se encontraban en la situación desesperada de seguir sin trabajo 10 semanas después de haber expirado el periodo del subsidio de paro" (El País, 17-2-91), y cuando este se termina, "los desempleados quedan sin ayuda" (Idem) de ningún tipo. Siendo la política exterior de los estados un reflejo de la política interior, el nuevo orden mundial propugnado por el gobierno norteamericano debe tener como una de sus bases fundamentales la reducción drástica o la supresión del subsidio de paro en los paises más industrializados junto a la liquidación de la seguridad social, como hace la burguesía yanki con el programa "Medicare" y otros programas sociales. Estos y sólo estos son los frutos de la victoria, del capitalismo imperialista estadounidense, para la clase obrera de ese o de otro cualquier estado burgués.

"Estados Unidos parece dispuesto a dejar caer aún más su divisa, y salir de la crisis gracias a la industria exportadora, la reactivación de la Defensa (vía guerra y postguerra del Golfo) y un petróleo a precio de saldo (gracias a la guerra)" (5 Días, 2-2-91). Según esta visión EEUU defiende la estrategia de: "Salvese quien pueda". "La estabilidad de los mercados de cambios propugnada por el Grupo de los Siete se acabó ayer" (Idem.)

A estos intentos de abaratar el dólar para aumentar las exportaciones (cosas poco factibles), se añade el relanzamiento de la industria de defensa, el precio del petróleo a precio de saldo, y el final de la estabilidad de los mercados de cambio de divisas, propuestas sumamente extrañas si tenemos en cuenta que han sido casi todos instrumentos en los que se basaba EEUU para defender su hegemonía económica desde 1945, y cuya supresión sólo ayudaría a consolidar el poder económico de sus competidores.

La otra medida de política interna, pero de alcance mundial, que se proponen es la reforma bancaria que está preparando el gobierno de Bush, que en opinión del semanario norteamericano Barrous "ha decidido que a los bancos les hace falta más libertad. La libertad para suicidarse. Concedérsela es el objetivo principal de la propuesta para la reforma bancaria" (reproducido por 5 Días, 11-2-91). Además de la desaparición de miles de pequeños bancos, y la reducción del alcance de las garantías para los depositantes de dinero en los bancos que quiebren, reduciendo las cantidades aseguradas por el gobierno (este es el verdadero objetivo de la reforma bancaria), se trataría de imponer, en opinión de Barrous, "una voluntad de restar muchos meses al periodo recesivo; una disposición de echar la vista hacia el otro lado del valle" (Idem). Prosiguiendo: "Aunque no nos guste decirlo, opinamos que esta recesión será la más nociva de cualesquiera que hayamos vivido desde la Segunda Guerra Mundial". En nuestra modesta opinión, independientemente de pequeñas recuperaciones, el capitalismo estadounidense debe seguir su curso inexorable hacia un gran crack financiero e industrial. Problemas que la guerra del Golfo podría retrasar pero no impedir.

(continúa en el próximo número de El Comunista)

Nota. Sobre la cuestión de la guerra y del pacifismo publicamos dos textos de nuestra corriente: "Comunismo y Pacifismo", y "Tartufo del pacifismo", cuyos planteamientos teóricos nos sirven para rebatir al "novísimo" movimiento pacifista y a sus escuelas matrices, además de aportarnos los elementos teóricos y tácticos para oponernos a la guerra imperialista en línea con el marxismo.